

# DIARIO DE LUGO

DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

DOMINGO 20 DE MARZO DE 1881.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Año VI.

Calle de Armañá, núm. 2.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

No se publica los días siguientes á festivos

Lugo, 4 rs. al mes.—Fuera, 14 rs. al trimestre, adelantados.

Núm. 1335

## EL ABONO DE LOS PRADOS.

Los mejores agricultores ingleses y norte-americanos prefieren para el abono de las praderas los materiales químicos á los estiércoles, en cuanto aquellos, además de sus mejores cualidades fertilizantes, no son arrastrados con tanta facilidad como estos por las aguas de lluvia. Las sustancias que más influyen en la producción del heno son el nitrato de sosa y el superfosfato de cal. Una mezcla de estas dos sustancias, en proporción de 125 libras de nitrato y 150 de superfosfato, es la cantidad que puede emplearse por acre (40 áreas) para asegurar la mayor producción. Debe procurarse que estas sustancias sean puras, y así obtenidas, se pulverizan bien, y aun se pueden mezclar antes de hacer la siembra de las semillas, con unos 35 litros de tierra seca y limpia. Si se sigue aplicando este abono por espacio de algunos años, es necesario añadir el mismo cloruro de potasio ó ceniza de plantas.

Los experimentos hechos en la granja de Lakeside demuestran que el empleo de las sales amoniacales aumenta la producción de los órganos foliares, pero no el crecimiento de los tallos, de donde se sigue que con la aplicación de este abono, cargándose demasiado de hoja las plantas con relación á la resistencia del tallo, decae demasiado pronto el vegetal, ó lo que es lo mismo, se aplana antes del tiempo en que su recolección debe tener lugar.

La época mejor para aplicar los abonos antedichos es el fin del otoño ó el principio de la primavera. Si el terreno es inclinado es preferible la estación última, para evitar los arrastres que puedan producir las lluvias otoñales.

Los abonos químicos tienen además la ventaja de matar las malas hierbas.

Examinando la Memoria que la delegación general de Contribuciones del Banco de España ha presentado á la junta de gobierno del mismo, se ve que durante el año último han sido adjudicadas al establecimiento por alcances de contribuciones 372 fincas por 187.335 pesetas.

Resulta, pues, que por término medio cada finca valdrá unas 500 pesetas; de donde se deduce que los pequeños propietarios son los que en más apurado trance se encuentran cuando llega la época de pagar los impuestos.

Aparte de que estos son sumamente excesivos, pues por sí solos absorben más de la cuarta parte de la renta, sin descontar los gastos necesarios de conservación, reparos, cultivo, abono, etc., etc., viene á producir aquel lamentable resultado la ocultación que de su riqueza hacen los grandes propietarios, pues á estos les es sumamente fácil, merced á la gran extensión de sus fincas rústicas, burlar los deseos del fisco, lo cual no pueden hacer aquellos.

El señor ministro de Hacienda debiera fijar su atención en lo que los datos de la Memoria dicen y significan, pues tiempo es ya de que se mire con particular interés por los labradores de escasa fortuna que ven que ésta se les arrebatada de las manos por lo cuantioso de los impuestos y por no abordar de frente la cuestión relativa á las ocultaciones.

Segun dice un periódico de la corte, la dirección general de Agricultura está perfectamente de acuerdo con las aspiraciones más vehementes en lo que respecta al establecimiento del crédito agrícola en España.

Dícese que ha empezado á discutirse en la Junta consultiva de Ingenieros la totalidad del informe formulado por una comisión de la misma en contestación al interrogatorio.

Nada más justo, prudente y equitativo que se levante de una vez para siempre la triste situación en que se había sumido el labrador de nuestros tiempos, el cual, muchas veces, falto de lo preciso para dedicarse á sus faenas más perentorias, tiene precisamente que apelar á la usura, uno de los cánceres más terribles que corren la vida de la agricultura.

Esperamos, pues, que en breve sea un hecho lo que se anuncia y estudia, para tener una ocasión de regocijarnos y dar el parabién á los que tan interesados como nosotros se hallan en el asunto.

## CORRESPONDENCIA.

Madrid 17.—La prensa de la mañana se ocupa con especial preferencia del discurso que pronunció el Sr. D. José de Posada Herrera en el solemne acto de tomar posesión de la presidencia del Consejo de Estado; y anoche en varios círculos políticos, el párrafo en que dice que la opinión es como la pólvora que desparramada sirve de entretenimiento á los muchachos, y concentrada y opresiva puede ocasionar lamentables desgracias, daba lugar á animadas polémicas, pues cada cual lo interpretaba á su manera. Los liberales avanzados explicaban el sentido de dichas frases de la manera más satisfactoria para sus fines, puesto que suponen que con la práctica de tal doctrina, el triunfo de la suya sería tan seguro como cercano dadas las disposiciones que atribuyen á la mayoría de la nación. Los conservadores, por más que no están conformes con la citada manifestación, entienden, segun expresa declaración de uno de sus hombres más importantes, que el espíritu de éste no es ni puede ser lo que creen los primeros puesto que lo mismo, por lo menos, concentra y oprime la pólvora desparramada una excesiva y mal entendida tolerancia de los gobiernos, que la acción despótica de los mismos. Y la verdad de esto, añadían, está demostrada en los casos que registra nuestra historia contemporánea citando como prueba de la veracidad de su aserto hechos ocurridos en 1854 y anteriores; y hechos ocurridos en sentido contrario desde 1869 á 1874, haciendo especial mención de cierto suceso que acaeció en 11 de Junio de 1873 á uno de los más grandes apóstoles de la democracia, con la intención que es de suponer, para deducir despues maquiavélicas consideraciones. Los íntimos amigos del Sr. Posada decían terminantemente, que

los unos y los otros han incurrido en exage:aciones en los juicios que han formulado acerca del discurso en cuestión; pues que éste tan distante se encuentra de lo que piensan los primeros, como lo que piensan los segundos; y que de ello se irán convenciendo ambos. Aquí tiene V. la síntesis del concepto que han formado de las palabras pronunciadas ayer por el presidente del Consejo de Estado, los bandos políticos indicados, segun expresa manifestación de algunos de sus respectivos prohombres, á cuyo testimonio me refiero en la seguridad de que nadie me ha de rectificar.

Esta tarde las conversaciones del salón de conferencias del Congreso giraban sobre el mismo asunto, que por lo que se ve, y á falta de otro, va á dar mucho que hablar.

A la hora de costumbre los ministros se reunieron en la real cámara y tuvieron el Consejo semanal bajo la presidencia de S. M. Dicen personas que presumen de bien informadas que el Gobierno despues de dar cuenta al Monarca por conducto del Sr. Sagasta del estado de la política del interior y del exterior, el señor Camacho expuso á la consideración del jefe del Estado un proyecto, á que se dá grande importancia, pero que nada concreto se dice de él. Tal es la reserva que guardan los que deben conocerlo. El de Ultramar se dice que leyó documentos interesantes que se relacionan con la administración de la isla de Cuba. El de Gobernación dicen que dió cuenta de cuantas noticias le envían diariamente los gobernadores respecto á irregularidades que se van descubriendo en la administración provincial y municipal y de las medidas que dichas autoridades se ven precisadas á tomar con los diputados y concejales. El de Marina leyó un pliego del comandante general del apostadero de la Habana referente á la cuantiosa malversación de fondos de que tiene usted conocimiento. Tambien se ocuparon los ministros de otros varios asuntos de que hacen mención los periódicos que recibirá por el correo que mando esta carta.

Entre los húsares de Antequera se decía esta tarde, que varios de los alcaldes nombrados por los gobernadores para suceder á los que han destituido, desempeñaron el mismo cargo durante el período revolucionario, y que al cesar en él, dejaron en su administración descubiertos que no han solventado segun resulta de los expedientes instruidos al efecto y que por tanto tienen incapacidad legal, y su nombramiento es nulo. Que la comisión de abogados del partido, tiene ya conocimiento de algunos casos de esta índole y pronto deducirán la acción que corresponda ante el tribunal competente. Romero Robledo ha tenido hoy una larga entrevista con su amigo D. Antonio Cánovas.

(El Corresponsal.)

## LOCAL.

La Comisión provincial interina ha acordado reunirse diariamente por la mañana y la noche, y dispuso que el personal de Secretaría trabaje horas extraordinarias para despachar todos los asuntos que hay atrasados y pendientes.

Otras determinaciones ha tomado la Comisión, encaminadas todas á normalizar cual corresponde la administración provincial.

Nuestro colega *El Buscapié* dedica un suelto á tratar de la suspensión de la Comisión anterior, suspensión que lamenta.

Algunas indicaciones hace el colega acerca del asunto que motivó la determinación de la primera autoridad civil, y respecto de ellas hemos de decirle que no se trata de que en un plazo de días haya

de informar y devolver las cuentas municipales la Comisión interina, pues creemos que si tal se exigía á la suspendida era porque con exceso habia trascurrido el tiempo necesario para cumplir ese importantísimo servicio administrativo.

En uso de su derecho espera y desea el periódico local que la Comisión pasada sea repuesta, y de ello nos alegramos; pero es de sentir que la provincia, primera interesada en el asunto, no abrigue los mismos deseos, pues bastaría para quitárselos considerar que dicha Comisión ha dejado aglomerar cuentas municipales hasta el número de *quinientas setenta*, que al paso que íbamos ni el día del juicio estarían despachadas.

Respecto de la nueva Comisión no anticiparemos placemes, porque es interina y no sabemos si continuará, y porque consideramos más oportuno esperar á juzgarla por sus actos, como con entera imparcialidad lo haremos cuando llegue el caso.

Así hemos juzgado á la anterior Comisión (q. s. g. h.).

Por lo demás parécenos entrever la *procedencia* y alcance del suelto aludido.

Anteanoche, una orquesta compuesta casi en su totalidad de alumnos del Instituto, obsequió con una serenata al catedrático de física de dicho establecimiento, Sr. D. José M. Amigó.

La banda de música dió serenata á los Pepes, y los orfeones Lucense é Infantil, tambien se dejaron oír ante la casa del Sr. Gobernador civil, del Sr. Alcalde y otras varias.

## MISCELANEA.

Santos de hoy.—Santos Niceto y Eugenia.

Idem de mañana.—Santos Benito y Filemon.

## Afecciones.

Sale el sol á las 6 m.  
Se pone á las 6:13 tarde.

El Sr. D. José Tresguerras Melo, nos ha favorecido con un ejemplar de la colección de poesías que acaba de publicar con el título: *Sueños y realidades*.

Agradecemos la atención y así que leamos el libro daremos cuenta de él á nuestros lectores.

Tambien hemos recibido un ejemplar de la novela *La ermita de castromino* del ilustre escritor portugués Teixeira de Vasconcelos, traducción española del Sr. D. Daniel Carballo.

## SERVICIO PARTICULAR.

Madrid 19 12 45 t. — Recibido á las 4:45 t.

El Sr. Posada Herrera presidirá la Comisión encargada del mensaje de felicitación á la princesa de Asturias.

Hállase enfermo de gravedad el rey de Suecia.

Se ha descubierto en San Petersburgo una mina con 80 libras de dinamita.

# COMPANIA COLONIAL

FUNDADORA EN ESPAÑA DE LA FABRICACION DE CHOCOLATE A VAPOR  
 Proveedora efectiva de la Real Casa  
 22 RECOMPENSAS INDUSTRIALES  
 ÚNICA CASA EN SU RAMO PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS  
 CON DOS MEDALLAS.

**CHOCOLATES** || **SOPAS COLONIALES**  
 GRAN MEDALLA DE ORO. || MEDALLA DE BRONCE.

**ACREDITADOS CAFÉS**  
 LOS ÚNICOS PREMIOS  
 EN LAS GRANDES EXPOSICIONES DE VIENA Y FILADELFA

**GRAN SURTIDO DE THÉS SELECTOS**  
 Pastillas napolitanas  
**Y BOMBONES DE CHOCOLATE.**  
 DULCES Y CAJAS FINAS DE PARÍS.

Depósito general. Calle Mayor, 18 y 20, } MADRID.  
 Sucursal. . . . . Montera, 8 }

**Francisco Hermida,**  
 6, PLAZA MAYOR, 6, LUGO.

## THE ROYAL MAIL STEAM PACKET COMPANY.

VAPORES-CORREOS

DE LA

## COMPANIA MALA REAL INGLESA

Para Lisboa, Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos-Ayres,

Saldrá un vapor de esta antigua compañía todos los dias 10 y 27 de cada mes de Carril y Vigo.

EL DIA 27 DE MARZO DE 1881

saldrá para Lisboa, Rio-Janeiro, Montevideo, y Buenos-Ayres, el magnífico vapor

### GUADIANA.

de porte de 3 000 toneladas y fuerza 600 caballos

EL DIA 30 DE MARZO DE 1881.

tocará de regreso en Vigo para Southampton, el nuevo y magnífico vapor

### TRENT.

Admite carga y pasajeros para Lóndres y otros puntos.

EL DIA 10 DE ABRIL DE 1881.

saldrá de Carril y Vigo el magnífico vapor

### ELBE

Para Montevideo y Buenos-Ayres directamente sin tocar en Rio Janeiro para evitar la cuarentena que tienen los pasajeros que van en los vapores que tocan en los puertos del Brasil.

Llevarán cocineros y camareros españoles para mejor servicio de los pasajeros, dándoles cama con ropa, comida abundantisima con vino y asistencia médica

Admite carga y pasajeros —Para precios de pasaje y más noticias, acudan al Agente en Vigo: D. Estanislao Durán.—En Carril: D. R. de Urioste.

### CÁPSULAS Y GRAGEAS

De Bromuro de Alcanfor

## del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — PREMIO MONTYON

Las Cápsulas y las Grageas del Dr. Clin se emplean con el mayor éxito en las Enfermedades Nerviosas y del Cerebro, las Afecciones del Corazon y de las Vías respiratorias, y en los casos siguientes: Asma, Insomnio, Tos nerviosa, Espasmos, Palpitaciones, Coqueluche, Epilepsia, Histerico, Convulsiones, Vértigos, Vahidos, Alucinaciones, Jaquecas, Enfermedades de la Vejiga y de las Vías urinarias y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las Falsificaciones y exigir como garantia en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y C<sup>a</sup> y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.

**EMPADRONAMIENTO.**  
 Hojas para la formación del padron de vecindad. Se hallan de venta en la imprenta de este «Diario.»

**ESTADOS DEMOGRÁFICOS.**—Se hallan de venta en la imprenta de este «Diario.»

**SE ARRIENDAN DESDE** el primero de Julio próximo el piso principal y tienda almacén de la casa núm. 29 de la calle de San Pedro. En la de S. Roque señalada con igual número darán razon.

**SE ARRIENDA LA CASA** núm. 2 de la calle de la Ruanueva, en la número 33 del bário de San Roque darán razon. Se halla de nueva vida y ofrece comodidad para una ó dos familias.

**SE ARRIENDA EL PISO** principal de la calle de la Cruz número 2. En la calle de la Reina, casa de los señores Pozzi darán razon.

**SE ARRIENDAN EL PRIMERO** y segundo piso de la casa número 12 de la calle de la Cruz. En la Plaza del Campo número 4, darán razon.

**SE ARRIENDA EL ALMACEN** y huerta contigua de la casa núm. 15 de la calle de San Marcos. —En la núm. 14 de Santo Domingo darán razon.

**SE ARRIENDA LA TIENDA** de la casa núm. 31 de la calle de San Pedro. En el primer piso de la misma darán razon.

**VENTA. CONTINUA LA** subasta de la casa número 25 de la calle de San Roque ante el Notario D. Manuel Ferreiros.

## LA COMPANIA FABRIL SINGER

EN SU CONSTANTE DESEO DE CORRESPONDER

AL FAVOR QUE DEL PÚBLICO ALCANZAN SUS

### CELEBRES MAQUINAS PARA COSER

entregará con cada una de las llamadas FAMILIA É INTERMEDIA que venda en adelante, sin aumento de precio, además de los accesorios que se vienen incluyendo

- 3 Dobladores.
- 1 Ribeteador de bieses.
- 1 Pié para los mismos.
- 1 Acolchador.
- 1 Marcador de pliegues.

Con las maquinas de esta Casa se consiguen preciosos bordados con trencilla y de realce en blanco y combinaciones de colores con aplicacion á la tapiceria:

- Doble pespunte perfecto en paño, cuero, tul, batista, etc.
- Dobladores diferentes.
- Costuras sobrecargadas.
- Plegado igual y perfecto para volantes á la inglesa.
- Rizado para adornos.
- Acordonado para trajes de niño, etcétera.
- Y cualquier clase de trabajo para confeccion.

En la Exposicion de trabajos de mujer que acaba de verificarse en Málaga, ha obtenido La Compañia Fabril SINGER una honrosa distincion por los ejemplares de Labores hechas con sus maquinas.

**POR 10 REALES SEMANALES**

puede adquirirse cualquier modelo de tan renombradas maquinas.

3, REINA, 3 LUGO.

### Tónico-genitales.

Célebres píldoras del especialista Doctor Morales contra la debilidad, impotencia, espermatorrea, y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro. Se venden en las principales farmacias á 30 rs. caja.  
**DOCTOR MORALES.**  
 39.—Carretas,—39, Madrid.

### Hojas de servicio.

Se hallan de venta en la imprenta de este «Diario.»

### Venta de solares.

Continúa la venta de los solares sitios en la calle del Progreso de esta ciudad. Las personas que deseen adquirirlos pueden concurrir á la calle de Armañá, número 7, piso 1.º donde se les enterará del precio y demás condiciones.

### Cédulas de amillaramiento.

Se hallan de venta en la imprenta de este «Diario.» cédulas declaratorias de riqueza rústica, urbana y ganadería.

EXPULSION COMPLETA DE LA

## TENIA O SOLITARIA.

EN EL MISMO DIA QUE SE TOMEN LAS CÁPSULAS TÊNIFUGAS De Moreno Miquel.

2, ARENAL, 2.—MADRID.

Precio 60 rs. frasco con su instruccion.

GRAGEAS VERMIFUGAS de Moreno Miquel, para destruir las lombrices intestinales y hacer desaparecer los desórdenes que las mismas ocasionan.—Precio, 5 rs. caja.

Unas y otras si se piden directamente á Madrid casa del autor, con el aumento de 5 rs. se remiten certificadas á provincias y Portugal.—Depósito en las principales farmacias

En 1.ª clase  
EXPOSICION LUGO  
1867.

EXPOSICION REGIONAL DE LUGO MEDALLA DE PLATA 1877.

## LA PROVEEDORA UNIVERSAL.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATE

movida al vapor,

DE

FRANCISCO FERNANDEZ Y HERMANO.

10, Reina, 10, Lugo

PRECIOS DE CHOCOLATE:

4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 12 reales libra.

EN LA UNIVERSAL DE FILADELFA EN 1876,

En la de  
VALLADOLID  
1871.

EN LA UNIVERSAL DE VIENA, 1873,

Madrid  
medalla de mérito  
1873.

EN LA DE LEON EN 1876,

SANTIAGO  
medalla de plata  
1875.

La Basílica de Compostela, por Jacobo Araujo.—Un cuento inédito, por Edgard Poe.—Un sueño, por Victor Castro.—Un ideal sin forma, soneto, por Leonardo Mármol.—Publicaciones.

### LA BASÍLICA DE COMPOSTELA

En todas partes la idea religiosa ha sido el bello ideal de la humanidad.

Ya fermentase en los oscuros antros del paganismo, ya fuese fecundada por el vivificante soplo del espíritu cristiano, ella halló siempre el medio de perpetuarse y engrandecerse, caminando con paso lento, sí, pero seguro, hacia el solsticio de su triunfal carrera, al cénit de su inmortalidad.

El panteísmo, el politeísmo, el antropomorfismo, el fetiquismo, y finalmente, cuantas aberraciones ha podido concebir el culto idólatra de la materia, no han sido más que la operación preliminar de la necesaria y forzosa evolución del espíritu, reclamando sus derechos y restituyéndose a la plenitud de su soberanía.

Todas las religiones, cualquiera que fuera su culto, han contribuido a esta justa obra de reparación que el cristianismo ha elaborado sobre sus ruinas. El origen de todas ellas ha sido la ignorancia envuelta en el sudario de misterios incomprensibles, de prácticas absurdas, mientras la luz de la verdad no vino a disipar esa región de tinieblas, ese período de verdadera anemia religiosa y de letal asfixia.

La filosofía antigua no ha reconocido tampoco otra procedencia; el error lo ha dado su sér; y aunque pasó por el tamiz de tantas sectas, y duras persecuciones que momentáneamente han perturbado el curso de su naciente desarrollo, ella al fin pudo colocarse en el verdadero punto de apoyo que buscaba Arquímedes para poner en constante acción el mecanismo del universo.

Lo cierto es, que cuando la ciencia de Pitágoras aquilató el valor de las primitivas creencias religiosas, y éstas han tenido que reconocer el derecho de su coexistencia, cuando no la fuerza irresistible de su superioridad, la conciencia del hombre fué emancipándose gradualmente de su situación embriológica para alcanzar más tarde aquel grado de virilidad en que al fin ha logrado colocarse después de pasar por el Calvario de una serie de dolorosas pruebas é incesantes privilegios.

El cristianismo, que ha sido la última palabra de ese *credo* interminable, y el punto triste en donde han venido á fundirse la multiplicidad de sus dogmas y la diversidad de sus doctrinas, halló en aquella ciencia el más firme apoyo é indispensable sustentáculo de su exegésis, transigiendo con la razón humana en el exámen de multitud de problemas cuya solución hasta entonces se había hecho depender de la *autoridad* de la creencia; el hombre *pensó*, y desde luego, revisitando á su conciencia con el triple carácter de *exceptio géometra* y *cristiano sumiso*, que aconseja Pascal en sus *pensamientos*, halló el medio que señala Augusto Nicolás, en sus *Estudios filosóficos*, de colocarse en el verdadero centro de su pensamiento y de sus creencias, no siendo *credulo* ni *incredulo*, sino *creyente* y *filosofó* la vez.

Esta maravillosa y sorprendente transformación del sentimiento moral asociando la ciencia á la verdadera fé, y esta á su vez prestándose sumisa á aquella de-

claración solemne del angélico doctor: *Scientia Christi non destruit humanum scientiam sed angel illuminat*, introdujo en el modo de ser de nuestra civilización un cambio tan radical, una evolución tan profunda, que á ella sola se le deba el que el fanatismo haya apagado sus hogueras y el despotismo exhalado su postrer suspiro, revolcándose en el cieno de la vergonzosa etapa de su sangrienta dominación.

*Omnia religione moventur*, había dicho Ciceron y este príncipe de la elocuencia al proferir esta sentencia, al someter al juicio de la posteridad este solemne y significativo apotegma, ha demostrado que el mundo de la materia no es ni puede regirse por otras leyes que aquellas que se derivan de la sublime estética de nuestra alma, cuyas terminantes prescripciones es imposible eludir. El alma concibe lo que el corazón traduce en ese sentimiento de amor hacia lo bello, lo ideal, lo infinito que el hombre busca instintivamente con incesante afán, porque en él cree apagar la sed de sus esperanzas y redondear el trabajoso y deleznable período de su existencia.

En efecto, regístrese la época que se quiera en la historia; recórrase cualquier paraje del universo, áun de aquellos que por su perpétuo aislamiento constituyen una excepción en el concierto general de la naturaleza humana, y en todos ellos hallaremos señales inequívocas, pruebas irrecusables, vestigios clarísimos de que la humanidad tendió siempre á perpetuar su nombre y á anular cuanto le ha sido posible su fatal destino sobre la tierra.

Donde no encontréis una pagoda hallareis una mezquita; donde no un castillo un mausoleo; donde no un templo un sepulcro; y á falta de todo esto una lápida, un emblema, una inscripción, un símbolo cualquiera que indique que allí, en aquel lugar en donde el tiempo y la muerte han fijado su planta destructora, aún la vida palpita, aún lucha por perpetuar su existencia, siquiera sea en la región de las tradiciones y de los recuerdos.

Y esta inclinación, y esta tendencia innata de nuestro sér hacia ese ideal que nos cita y emplaza para más allá de la tumba, abriendo la puerta á consoladoras esperanzas, y fijando un término á nuestros dolores y á nuestras lágrimas, se debe en gran parte al fruto de nuestra educación religiosa que la impulsa, y que á beneficio del arte y de la inspiración la hace más sensible al alma, más armónica y cadenciosa al corazón.

La escuela cristiana en la Edad Media fué la que más se ha distinguido en esas creaciones artísticas, soberbios y gigantescos monumentos que siempre admirarán con asombro las generaciones venideras; y en ese catálogo y en esa escogida pléyade figura y figurará siempre la catedral de Santiago, la afamada basílica de Compostela, sobre cuyo boceto histórico y artístico vamos á trazar, de acuerdo con nuestro epígrafe, una ligera pincelada.

Este templo, esta suntuosa y venerable cripta, que descansando sobre otra más humilde, si, pero no por eso menos digna de veneración, constituye una especie de doble urna en que yacen las cenizas del apóstol Santiago, según antiguas tradiciones, mide en la actualidad 62 metros de longitud por 47 de latitud; 28 de elevación su elegante cúpula, por 23 de circunferencia; y sus dos torres

principales, de las cuales contiene, tienen 68 de altura, contados desde su basamento.

Su primitiva fundación de tierra y madera pertenece al rey D. Alfonso el Catso, el cual ha sido también quien declaró al citado Apóstol patron de España por privilegio otorgado en el año de 862.

Reedificada después por Alonso III, fué consagrada esta monumental basílica el 6 de Mayo de 890.

Don Ramiro I le concedió el pingüe tributo llamado el *voto*, que se siguió pagando hasta nuestros días con destino á su culto y conservación.

Le otorgó más de tres millas de terreno en *giro*.

Ordoño I le añadió otras tres.

Bermudo II la restauró de los graves destrozos causados por la invasión del intrépido Almanzor en el año de 997.

Alonso VI facultó á los obispos de la misma para que pudiesen acuñar moneda en su nombre, con el fin de hermosearla y atender á sus ornamentos.

Fernando el católico le hizo donación del *voto* de Granada, regalándole además una preciosa lámpara de plata que alumbrase continuamente al Apóstol, dotada

al efecto con renta fija. Santa Isabel, reina de Portugal, Alonso de Alburquerque, y el *gran capitán* Gonzalo de Córdoba, le regalaron otras tres de un valor inmenso, destinadas al mismo y piadoso objeto.

Felipe IV le donó los mil escudos *perpetuos* que anualmente se ofrecen al Santo en el día de su festividad; según se establece en su real cédula de 9 de Junio de 1643.

Luis XI, rey de Francia, le regaló dos grandes campanas, y por adición ochenta mil escudos pagaderos en veinte años para ampliar la capilla mayor; y Felipe VI un doblon de 25 libras de oro (1).

El uso del *palio* fué concedido por el Papa Pascual II á sus prelados.

La concesion de los siete cardenales con privilegio exclusivo de celebrar en capilla mayor, por Calisto II.

El *jubileo plenísimo* ó año santo, que así se llama, cuando la festividad del Apóstol cae en domingo, fué otorgado por Alejandro III en 25 de Junio de 1179. Y la alta dignidad de ser capellanes mayores de los reyes de España, fué concedida á sus arzobispos por el emperador Alonso VII.

La mayor parte de las obras que en la misma se han practicado hasta elevarla al grado de magnificencia en que hoy se encuentra, se deben principalmente á los prelados que la han regentado: Diego I, este antes de sufrir el arresto que le impuso D. Alonso VI; Dalmacio y Gelmírez, que gastó cuantiosas sumas en restaurarla de los graves destrozos que ha sufrido, cuando la ciudad que la da nombre se insurreccionó contra él y la reina doña Urraca en el año de 1118, siendo continuado el celo de estos prelados por sus sucesores Elias, Suarez, Mendoza, Moscoso, Isorna, Berenguel y Muñirra, consagrándose por tercera vez en 3 de Mayo de 1211.

Por último, 25 capillas contribuyen á la majestad y embellecimiento de este augusto tabernáculo; y en la llamada de las *reliquias*, verdadero centro algun día de preciosidades de un valor incalculable, descansan los restos de D. Ramon

(1) De la mayor parte de estos donativos no quedó ya más que el recuerdo.

de Borgoña, padre de Alonso VII, de la reina ó emperatriz doña Berenguela, esposa del segundo; de D. Fernando II de Leon; de D. Alonso IX, y de doña Juana de Castro, mujer del rey D. Pedro, celebrada por su incomparable belleza, é ilustre descendiente de la casa de Lemos en Galicia. Hemos dicho, salvo algun pequeño error de fecha.

JACOBO ARAUJO. (1)

### UN CUENTO INÉDITO de Edgard Poe.

LA CANCIÓN DE HOLLANDS.

Un periódico extranjero publica el siguiente cuento inédito del autor de las *Historias extraordinarias*.

Sin constarnos su autenticidad, ofrecemos á nuestros lectores una traducción del mismo publicada por la *Epoca*:

«Hace próximamente seis mil años que el hombre avanza á través de lo desconocido.

Lo que ha descubierto no es nada en comparación de lo que le queda por descubrir y de lo que nunca descubrirá.

La imaginación se espanta ante ciertos problemas que no resuelven el álgebra, la trigonometría ni la medicina.

En este número se encuentra el caso del Sr. J. S. T. Hollands, muerto en Baltimore el año último. Que no se me acuse de inventar los hechos que voy á referir. Testigo presencial del caso, no ha de olvidarlos aunque viva cien años.

No puedo recordar donde hice el conocimiento de J. S. T. Hollands. Es posible que sea en Boston; en el hotel de Tomahank, donde me hospedaba con frecuencia. J. S. T. Hollands era un pobre diablo de seis piés de estatura, de inteligencia vulgar y extremadamente nervioso. En aquel tiempo pasaba su existencia haciendo malos versos, que presentaba con regularidad á los periódicos, sin lograr su inserción.

De todos modos, lo cierto es que en Junio del año último volví á encontrármelo en Baltimore; vivía en Union's Hotel, justamente enfrente de la casa en que yo nací.

Le hallé en la calle; parecía tan preocupado que no me reconoció. Estaba muy cambiado. Delgado en extremo, hacia el efecto de un esqueleto; sus ojos veíanse rodeados de anchas ojeras.

Resolví verle, pero se había convertido en un sér tan insociable, como un irlandés después de beber; me presenté muchas veces en su hotel, y siempre se me negó sistemáticamente que estuviese en casa.

El criado encargado de trasmitirme sus poco amables respuestas me dió detalles de la vida de este hombre singular.

J. S. T. Hollands no salía casi nunca se quejaba de vivos dolores en el pecho y se negaba á ser visitado por ningún médico.

De cuando en cuando tocaba el violín, pero siempre ejecutaba la misma melodía. Dos ó tres veces habia cantado la misma canción con letra incoherente, en que se hablaba de corazón vacío, gusano roedor y toque de agosía.

El criado emitió la opinión de que Hollands habria tenido en Boston alguna historia de amor que le habria desarreglado el cerebro.

Habia ya casi olvidado á Hollands,

(1) Este artículo fué escrito en 1874.

cuando á los ocho dias encontré al mismo criado.

—El loco del violin está muy malo,— me dijo,—venid á verle puesto que sois médico.

Yo le seguí, y el dueño del Union's Hotel me introdujo sin dificultad en el cuarto del enfermo.

Esté se hallaba tendido en su lecho; no conocía á nadie, y su rostro tenía marcados todos los caracteres de la tisis más avanzada.

Una idea cruzó por mi mente. Hacía dos años que me ocupaba en hacer pruebas de magnetismo, de que había visto obtener y obtenido por mi mismo resultados sorprendentes.

Inmediatamente comencé á dar pases magnéticos sobre la cabeza y el pecho del moribundo, que en el primer momento, y cuando la acción de mi mano se ejerció sobre su frente, experimentó una fuerte sacudida, que no tuvo otros resultados, apesar de mi fuerza magnética, hasta que pasó un cuarto de hora.

El pulso era casi imperceptible.

—Señor! Hollands,—le pregunté,— ¿dormís?

—Sí,—me respondió.—¡No! ¡No! ¡No es bastante!

Di nuevos pases sobre su pecho y su cabeza y le pregunté de nuevo si dormía.

—Sí,—me contestó con voz extrínseca, rechinando los dientes con temblor convulsivo.

—¿Dónde estáis?

—En Boston, en la calle de Summers, en casa de... ¡No me obliguéis á pronunciar este nombre!

—Yo reconcentré toda mi voluntad y le ordené que me dijese el nombre.

—¡Laura L!—exclamó con voz dolorida.—¡Despertadme!

La fisonomía de Hollands estaba de tal manera descompuesta, que, creyendo imprudente insistir sobre este punto, le pregunté:

—¿Dónde os duele?

El moribundo se inclinó en el lecho, apoyándose sobre el brazo izquierdo, y apretando convulsivamente su corazón con la mano derecha, entonó una canción incoherente que con su débil voz acentuaba, dando señaladas muestras de dolor.

Las ideas contenidas en el verso incorrecto de su canto especial, eran las siguientes:

«Yo sentí que mi corazón se rompía  
La noche en que me dió el último beso,  
Y como un gusano que entra en un fruto,  
Sentí introducirse en mí  
El amor que roe y que mata.»

—¡Toma, pues si es su canción!—exclamó el criado.

Hollands continuó:

«El amor ha penetrado en mi corazón  
Y lo ha devorado enteramente:  
¡El amor ávido!

Después, como un pobre sin pan,  
Ha muerto de hambre  
En mi corazón vacío.

Su cadáver helado y rígido  
Golpea con cadenciosos latidos  
La roja pared de mi corazón muerto,  
Y no me atrevo á moverme  
Porque le oigo tocar á agonía  
Cuando hago el menor movimiento.»

J. S. T. Hollands terminó su extraña canción con un hondo gemido y cayó exánime sobre el lecho.

Le desperté y me reconoció.

—¡Salid de aquí!—me gritó con furor.

—¡No estoy loco... no estoy loco!

Salí, en efecto, del hotel, tristemente impresionado.

Por la noche encontré á uno de mis

amigos de Boston, á quien pedí noticias de Laura L.

Me dijo que era una mujer de costumbres ligeras, con quien Hollands había debido casarse, que en aquellos momentos estaba en relaciones con un tal Van S., comerciante de Amberes, establecido en Boston.

Al día siguiente, sábado, volví al hotel á las nueve y media de la noche.

Toda la casa estaba en movimiento.

Hollands agonizaba.

Quando entré en su cuarto apenas le quedaba un soplo de vida.

Le di algunos pases magnéticos, y el moribundo, al principio tranquilo, saltó bruscamente del lecho, sin que nadie osara detenerle, y con una voz que parecía escucharse á gran distancia, cantó con la misma música del día anterior los versos siguientes:

«Hoy es por ella  
Por quien con doble fuerza suena la campana de la agonía  
En su corazón, destrozado por los golpes,  
Va á cesar el sonido... Rogad todos  
Por la mujer que va á morir.»

En el instante que acabó el último verso, cayó el Sr. Hollands exánime y de espaldas.

Había muerto.

En este momento daban las diez de la noche en el reloj de la vecina torre.

Al siguiente día asistí al entierro.

Dos dias después recibí un número de un periódico de Boston.

Fatalmente, y por un efecto independiente de mi voluntad, mis ojos se fijaron en el siguiente párrafo:

«Un crimen terrible ha esparcido el terror entre todos los habitantes de la calle de Summers: Nos faltan detalles

Todo lo que hemos averiguado es que la víctima se llama Laura L.; que el asesino es un belga establecido en esta ciudad, llamado Van S.; que los celos han sido el móvil del crimen, y que el asesinato se ha cometido á las diez en punto de la noche.»

EDGARDO POE.

### UN SUEÑO.

Nada respetan los sueños. Se burlan de la cronología, dan hospedaje al absurdo y erigen pedestales al delirio. Ellos convierten la luz en penumbra, la penumbra en sombra, la sombra en caos. El sueño es el creador del fantasma.

Yo no creo en fantasmas, mas tengo para mí aprendido que no carecen de utilidad los sueños. Ocasiones hay en que de un anacronismo nace una historia, de un absurdo una filosofía, la realidad de un delirio.

De aquí mi afición á soñar. Y sea por esta afición ó por hábito de añejo tiempo contraído, ello es que sueño cuando quiero.

Así me ha sucedido hoy.

En compañía de un amigo aparecí, sin darme cuenta del modo, en un espacioso local, que reunía semejanza de teatro y apariencia de catacumba. Y no digo esto por lo de cristiano.

Al rededor de bien adornada mesa movíanse al compás del entusiasmo cuatrocientas mandíbulas triturando exquisitos manjares.

Allí he visto ilustrados catedráticos, elocuentes abogados y acreditados periodistas, que bastaban por sí solos para dar colorido y autoridad al banquete.

Enviéles mi cordial saludo y les aclamé por jefes de los que comían.

No bien hubo terminado, cuando mi amigo me interrumpió diciendo:

—¡Cómo! ¡V. no asiste al banquete!

—No me gustan exhibiciones estomacales.

—Es V. un político vergonzante.

—Nada de eso. Todo, amigos y enemigos, saben que soy demócrata, desde los diez y siete años. Cuando había persecuciones y los rastillos de las cárceles no se daban punto de reposo, entonces me exhibía yo; cuando se puede comer tranquilamente, tengo por ridículos tales alardes.

—¿Y abandona V. á sus amigos X. X?

—Tengo un verdadero sentimiento en no poder figurar á su lado, pues su compañía honra á los que están en su compañía; pero la amistad acaba allí donde la conciencia empieza.

—Tenga V. en cuenta que todos se proponen un fin patriótico.

—Sí; hoy comen para unirse; mañana se unirán para comerse. Esto no es una profecía; es una consecuencia necesaria de la antítesis. Y que entre esos que unirse quieren hay elementos antitéticos á primera vista se comprende. Compare V. los brindis de los oradores y los de los que no lo son, y se convencerá de cuanto digo. Aquel abogado desea la unión sincera. Este otro afirma con entonación de enérgico que los disidentes no hacemos falta. Y en efecto tiene razón. ¿Cómo hemos de figurar á su lado los que por él eramos escarnecidos antes de la revolución de Setiembre? Allí se levanta otro orador. Intenta hablar de religión, y hasta sus mismos cofrades sellan sus labios, los del orador, con repetidos murmullos y voces estrepitosas. Este grupo que á nuestra derecha se halla, aplaudió frenéticamente cuando se habló de la emancipación de la Iglesia y del Estado, y con no menor frenesí aplaude ahora al sensato y profundo orador que con entera franqueza afirma la imposibilidad de romper con la tradición. ¿Qué ha de resultar de aquí sino la desunión, que en tales discursos se «divina»?

Nosotros los disidentes deseamos la unión, pero no esa unión monstruosa del sí y del nó. Queremos la unión por la separación, de cantando antes todo elemento que en sí lleve el germen de futuras perturbaciones. La historia nos lo ha enseñado; en la severidad de sus lecciones hemos aprendido la conducta del porvenir. Amamos mucho la libertad para hundirla en el abismo de las maldiciones y profanar su majestad augusta con la impureza de ciertas locuras. En una palabra no queremos la demoración de año.

—Una observación, me dijo mi amigo. Parece que V. prescinde de la idea por el hombre.

—Se equivoca V.; prescindo del hombre por la idea. Yo no soy idólatra, porque no soy imbécil.

En esto llamé la atención mi compañero hacía otro orador, cuyo cerebro debía hervir, porque sus palabras en estado de ebullición de sus candentes labios brotaban.

—Ese sí que es valiente, me dijo. Es un espíritu fuerte. ¿Qué latigazos propina á los curas!

—No le crea V., amigo mío. Ese quiere hacerse notar por sus bravatas. Estoy seguro de que mañana se arrepentirá y se llamará hereje á sí mismo. Estoy acostumbrado á ver gentes blasonando de anticatolicismo y llamar solícitos al sacerdote católico cuando presienten el fin de su existencia.

Oigo voces estrepitosas: ¡Que brinde el disidente! ¡Que hable el soñador!

Esto va conmigo, dije, pero me hice el sordo, por ver si la reflexión sucedía al estrepito.

Nada de eso: ¡Que hable el disidente! repetían con más fuerza.

—Señores, represento la disidencia individual, no la colectiva. No traigo poderes....

—No importa. ¡Que hable el disidente! Fué obediente, y hablé.

—Señores, les dije, ¿creéis factible la unión del tigre con el cordero y el mari-

daje de la paloma con la serpiente? Esa es vuestra opinión. He dicho mal; no es union lo que vosotros intentais, es mas bien confusión que lleva en sí el germen de la muerte. Esa confusión de hoy será el encarnizamiento de mañana. Parte de vosotros vendreis á donde yo estoy, otros á otra parte irán, si es que en otra parte los admiten sin pasar por la prueba del arrepentimiento. No basta decir, unámonos, para que estemos unidos; la union debe nacer de la comunidad de las ideas; no de la comunidad de los estómagos. Si la idea debe ser el origen de la union, nuestras costumbres deben sellar esa union misma. No basta tener ideas; estas deben estar santificadas por la santidad de nuestras costumbres, por la legalidad de nuestros procedimientos.

Señores, para ser demócrata, no es condicion indispensable formular acusaciones contra el catolicismo. Yo no mancharé jamás el blanco manto de la religion, con la sangre de mis hermanos; pero tampoco clavaré en su seno vivificador el puñal de la persecución. En la moral del cristianismo encuentro la santificación de la familia, base de toda sociedad bien constituida.

Brindo, no por la union impuesta por la mano oculta de un ex-monárquico, que volvió sus espaldas á la monarquía, como mañana os las volverá á vosotros, sino por la separación de todo elemento perturbador. Eliminad primero; unid después.

Brindo por el soldado, que es el verdadero héroe de las grandes epopeyas de nuestra historia.

Brindo por la clase obrera, que constituye la aristocracia del trabajo, por la libertad ennoblecida.

Brindo...

Aquí terminó mi sueño. El desencanto siguió á la ficción. Tal es el epílogo de las cosas humanas.

¿Habré soñado alguna verdad?

Apelo al tiempo que es el martillo de las ilusiones.

VICTOR CASTRO.

### UN IDEAL SIN FORMA.

Soneto.

Soné que en lecho de fragantes flores,  
Inundado de luz y de armonía,  
Mi espíritu, tranquilo se adormía  
Al alegre cantar de ruiseñores.

Y adornado de mágicos colores  
Vislumbró, con placer, mi fantasía,  
Un mundo de ilusión y de alegría,  
De mujeres fantásticas y amores.

Ansioso de gozar abrí los ojos:  
Quise admirar la dicha que soñara  
Y ví en un mundo de hediondez y abro-

Una vil sociedad que me desdeña....

¡Ay! Ojalá que nunca despertara  
El infeliz que un imposible sueña.

LEONARDO MÁRMOL.

### PUBLICACIONES.

Una nueva publicación anuncia la casa editorial de Ga-par (Príncipe 4, Madrid) debida á la pluma de un hijo de Galicia.

Los Países del extremo Oriente se titula el libro á que nos referimos y es su autor D. Juan Manuel Pereira, enviado y extraordinario y Ministro plenipotenciario que fué de España en el imperio de la China y el reino de Siam.

Es esta obra una extensa y completa descripción de aquellos países, ilustrada con multitud de grabados hechos por dibujos tomados sobre el terreno. Dicho libro, del que en otra ocasión daremos más detalles, consta de diez series al precio de dos pesetas cada una que se compone de cuatro entregas.

Imp. del DIARIO, Armañá, 2.